



Por muchos crímenes que cometan los asesinos facciosos con los nuestros, no harán más que afianzarnos más en la venganza

LA CIVILIZACION QUE DEFENDEMOS

"Pequeños hermanos: Soy el hijo de un chófer muerto por las bandas de "kulacs" en el año 1930. Ahora estoy en la tercera clase de la escuela, y vivo muy bien. Os envío doce rublos, regalo de mi madre, que he pedido para enviarlo a mis pequeños hermanos de España.--T. LERAJEW".

(Carta de un niño soviético).

Carta llena de ternura y de grandioso espíritu de solidaridad, y que con su brevedad constituye toda una pieza de la Historia de la sociedad que se está forjando allá, y que a los hombres que pueblan los distintos países del globo los ha de sumir en honda reflexión.

De su primera lectura se desprende cual será la característica de la nueva civilización: el amor y la fraternidad entre todos los pueblos.

Después se descubre como han acabado con las viejas formas de enseñanza de la Historia, en la que todo era exaltación de los héroes guerreros de tal o cual país, que despertaban en los chicos afanes de conquista, y al que consideraron como seres inferiores a los naturales de otras naciones, siendo esto de tal modo demoledor de la consciencia del niño, que desde la escuela salía ya con odio a alguien y, por tanto, con deseos de exterminar al extranjero.

Pero esta generación cuando abandone la escuela sabrá que no hay más que una guerra justa, la que lucha por el bienestar de todos los humanos de todas las latitudes, sin afanes de conquista y dominio sobre otros pueblos.

Estos hombres, en ciernes, no distinguirán a sus semejantes por el sitio natural en que nacieron, sino por la clase social a que pertenezcan, o son explotadores o son explotados, y ellos llamarán hermanos a todos los explotados y pondrán a su disposición cuanto tengan, considerando la causa de ellos como propia, y tendrán por enemigo común a todos los explotadores de la tierra, llámense como se llamen y se disfracen con los ropajes más o menos vistosos y con los cuales se puede disimular el afán de dominio y especulación con los pueblos que consideran inferiores.

Estos niños aprenden la gran verdad de que nadie tiene derecho a poseer aquello que no ayudó a crear, y, por tanto, no aceptarán jamás la existencia del hombre vago, que satisface su afán de placeres a costa de quienes no ganan para satisfacer sus más elementales necesidades.

Los niños de allá saben por medio de sus profesores que la tierra da para todos holgadamente, y que sólo cuando hay que repartir todo el producto conseguido por el esfuerzo de mu-

La gesta gloriosa del pueblo español despertará a los hermanos proletarios del mundo entero. España señalará el camino a seguir para aquellos que gimen bajo la opresión brutal del fascismo.

Nuestra compañía móvil envía un cariñoso saludo a la Brigada Internacional

AVANCE se honra en transmitir a nuestros camaradas de la Columna Internacional el más entusiasta y enfervorecido saludo, dirigido por los compañeros pertenecientes a la Compañía Móvil de esta Columna Mangada, destacados en Robledondo, al mismo tiempo que manifiestan a esos héroes que por su espíritu de solidaridad se han hecho acreedores a nuestro cariño fraternal y profunda admiración.

Cuando algún elemento sospechoso os dé una noticia "interesante" o "sensacional" no lo dejéis escapar. La detención y el castigo debe ser la respuesta a su cooperación a la obra sangrienta del fascismo.

chos, entre unos cuantos que nada hacen, es cuando hay hartos y hambrientos.

Ellos no permitirán jamás que nadie se apropie de lo que no le pertenezca porque todos, según sus aptitudes, serán encajados en las distintas profesiones que laboran por el bienestar de los humanos, y con el intercambio de sus productos nadie carecerá de nada porque todos producirán algo.

Para nosotros esta carta debe servir como un estímulo para ganar la guerra, porque con nuestro triunfo las generaciones venideras serán educadas como estos niños, con los que consideramos a todos los trabajadores hermanos, y las guerras se habrán concluido porque todos los trabajaremos en un fin común: el amor de los humanos.

Ganar esta guerra es conseguir la paz mundial.

Lo que significa la victoria del pueblo español

En esta guerra civil que se desarrolla en el suelo de España y en la que tanta sangre generosa está derramando lo más escogido de sus hijos, el proletariado hispano se está jugando todo su porvenir y su libertad, así como el mantenimiento de sus conquistas de índole económica, que tantas luchas y tantos sacrificios le costó conseguir.

La juventud trabajadora lucha con el fusil al brazo por un futuro tranquilo, sin paro, sin persecuciones, sin hambre y sin miseria. Al derrotar al sangriento fascismo borra del mapa del porvenir toda sombra de incertidumbre y abre ante sus posibilidades un enorme campo donde poder emplear sus brazos y su inteligencia. Las universidades, las academias, los estudios, los cursos de perfeccionamiento técnico profesional, la cultura, en fin, estarán al alcance de todo trabajador capaz con deseos de triunfar y de vivir.

El combatiente español labra, a punta de bayoneta, una sociedad más justa, donde sus hijos y sus hermanos vivan felices y alegres. Cada batalla ganada es una posibilidad menos de volver al pasado negro de la incultura y la explotación.

Que sepan las madres de los que caen, que la muerte de sus hijos librará a las generaciones venideras de la barbarie, de la prostitución, del alcoholismo y de todas las lacras que caracterizaban a la sociedad que agoniza en este suelo de España.

Recordemos que en Alemania e Italia existen campos de concentración, donde se tortura y se hace morir de hambre a hombres en la plenitud de su vida. Recordemos que en la Alemania de la "kultura" se ejecutan seres humanos a golpe de hacha, retrocediendo a los tiempos medioevales. Comprendamos que los fascistas españoles no se quedan a la zaga de nadie en cuanto a practicar actos de barbarismo.

Debemos contrastar estos hechos con las realidades que se manifiestan en la U. R. S. S., donde un pueblo esclavo se cansó de serlo; donde un pueblo heroico y abnegado supo luchar y vencer contra todos, contando únicamente con su temple revolucionario y con su capacidad de lucha, pues supo ser disciplinado y constante en el sacrificio, combatiendo bajo la dirección de hombres de hierro.

Los trabajadores españoles no están solos en la batalla, los trabajadores españoles cuentan con todo un historial de revoluciones de donde sacar experiencias y, por tanto, vencerán igual que venció el proletariado ruso en el año 1917, conquistando un porvenir de trabajo, de cultura y de bienestar.

E. O.

LA MORAL FASCISTA

Si alguna duda abrigáramos de cuáles son las cualidades morales de nuestros adversarios, los datos que a nosotros llegan de la forma en que proceden con las tropas moras que arrancaron de África para devastar el solar hispano nos darían la exacta medida del cinismo y la falta de escrúpulos de quienes se proclaman representantes de la «hidalguía española».

Hace un par de días, en uno de nuestros sectores del Centro, fué hecho prisionero un moro en poder del cual se hallaron billetes alemanes de 2.000 marcos y austriacos de 1.000 coronas, todos ellos antiguos y sin valor ninguno. Son aquellos que en los últimos tiempos de la guerra e inmediatamente después de ella, se regalaban en nuestros bares y otros establecimientos a ti-

tulo de curiosidad, simplemente.

De este modo pagan los facciosos de España a los infelices marroquíes que están aquí soportando el peso de la guerra civil en sus filas y que tan duras acometidas nuestras reciben. A cambio de su sangre, los moros reciben papeles sin valor. Los «caballeros» facciosos engañan villanamente a quienes sirven, con absoluta ignorancia de la finalidad que se persigue, sus torpes designios.

Lo lamentable es que esos moros, a quienes no faltan motivos dolorosos para conocer la catadura moral de los generales que los mandan, eternos torturadores y esquilmadores de los adueros africanos, no comprendan cuál sería su suerte en el caso, hipotético en grado sumo, de una victoria facciosa.

Cada día nuevas muestras de cinismo, de perversidad, de doblez, se suman a las que ya conocíamos. Con ella basta para retratar fielmente la moral fascista.

Clericalismo. Militarismo. Capitalismo. Señorismo. Vagancia. Chulería. Mézclense estos ingredientes. Y obtendremos el tipo del general faccioso.

“Yo no me hubiera marchado; estoy viejo y enfermo. Pero quería luchar al lado vuestro. Quería terminar una vida que he llevado dignamente, muriendo con dignidad. Y esto sólo podría conseguirlo cayendo a vuestro lado, luchando por la causa justa, como vosotros lo hacéis.”

(Palabras de Machado al abandonar Madrid.)

Se ruega...

El camarada sargento perteneciente a nuestra Columna y que en ocasión de ir en el coche de la Prensa, le fué entregada por el vecino de El Escorial, Basilio Rodríguez, el día 4 del presente mes, una documentación completa de chófer, a nombre de Salvador Alonso y Alonso, con domicilio en Madrid, calle del Ferrocarril, 27-2.º letra D, tenga la bondad de devolverla, bien al interesado en su casa o en esta Redacción.

Se le advierte que la falta de esta documentación le está proporcionando a dicho camarada una serie ininterrumpida de molestias.

Del diario de un soldado rojo ★

(Continuación).

Por nuestras conversaciones con los campesinos supimos que todos los campesinos pobres y medios de la aldea, habían dado una carretada de heno al Ejército rojo, y que, en muchos pueblos, se había pagado, antes del plazo, el 80 por 100 del impuesto agrícola.

La breve resolución que fué aprobada no contenía más que proporciones concretas:

«Enviar delegados a las unidades del Ejército rojo. Suscribirse todos al empréstito. En el radio de Suvorovsk no debía haber un solo campesino pobre y medio que no tuviera por lo menos una obligación del empréstito de la

industrialización. Todos se inscriben en la sociedad «Ossoaviakhim y en la Sociedad de la Cruz Roja.»

La cuestión del empréstito de la industrialización, fué rápidamente resuelta.

—Se nos ha dado como objetivo—declara uno de los campesinos pobres—, 1.500 rublos; hemos recogido ya 1.225; es necesario llegar hasta 4.000 rublos.

Una insólita animación reina en el soviét rural. Ante el cuadro de la emulación socialista se estaciona un grupo de campesinos. Una mujer vieja se desliza entre ellos:

—Me suscribo con cinco rublos. Desafío a Stépanova y Naruchkina.

En la aldea de Suvorovsk

los campesinos se han suscritos ya por un total de 3,100 rublos. En tres días ha recogido 375 rublos para el avión «El Guerrillero rojo».

En el distrito de Borzia, la suscripción ha sobrepasado desde hace mucho tiempo ya la cifra fijada: aproximadamente, 70.000 rublos. Se ha decidido llegar hasta los cien mil rublos.

Volvemos a nuestras queridas tiendas. Regresamos con nuestros preciosos presentes: el amor y el sacrificio de nuestros padres y madres, su vo-

luntad de ocupar un puesto entre nosotros, en nuestras filas, en no importa qué momento y defender a costa de su sangre las fronteras soviéticas.

¿No son estos en efecto los regalos más preciosos y más queridos?

¡Llévanos, locomotora, más rápidamente, hacia la frontera! Diremos a los combatientes que nuestra retaguardia roja es sólida como el granito.

Una tal alianza del frente y de la retaguardia, es invencible.

Algo sobre política internacional

En un corto tiempo la situación internacional ha sufrido varias alternativas.

Italia y Alemania, las potencias más firmes del fascismo internacional, reconocen al «gobierno» faccioso Franco.

¿Qué pretenden? En vista del fracaso del «generalísimo» con su entrada a Madrid, tenían que demostrar al mundo que no están dispuestos a soltar la presa que se les escapa de las mados. Ya no sólo se conformarán con mandar útiles de guerra: tanques, aviación, aviadore, cañones, etcétera. Necesitan apoyar a la piratería de la escuadra facciosa, deteniendo barcos soviéticos, mejicanos.

Necesitan controlar de hecho y de derecho todos los puertos del Mediterráneo, con el consentimiento de esos generales que se llaman españoles y que no tienen de ello más que el apellido, suponiendo que sea legítimo. Necesitan bombardear nuestra escuadra y minar nuestros puertos, para hacernos imposible la guerra por mar. Necesitan enviar «nuevos embajadores» que les sirvan de técnicos para entrar en Madrid, ya que los anteriores no han dado el resultado apetecido por ellos.

Pero estas naciones, amantes de la guerra, imperialistas, sedientas de sangre obrera, no se han dado cuenta, o lo disimulan, de que no estamos solos. El comité de no ingerencia, presidido por Inglaterra, parece que quiere seguir vi- viendo su fatal gestión, pero por encima del comité parece que empieza a tomar cartas serias en nuestros pleitos, y amenaza con hacerse fuerte si a cualquiera de sus barcos trata-

de detenerse a su paso por cualquier puerto leal. Como primera medida no nos parece mal, pero tenemos muy poca confianza en que de una vez, y por lógica, si es que de verdad es una nación democrática, se incline abiertamente a nuestro lado.

¿Y Francia? ¿Existe en el mapa la demócrata Francia?

Nuestra vecina nación, gobernada por un gobierno del Frente Popular, todavía no se ha enterado de que existe una guerra civil en España, protegida por dos naciones fascistas. No quiere darse cuenta de que el triunfo faccioso sería la agonía de ella, agonía que puede no fuera muy lenta, ya que se encontraría desamparada y sitiada nada más empezar. Obedezca el Gobierno francés los deseos del proletariado de aquel país y tome una clara determinación, pues en estos tiempos que vivimos no se puede jugar con ese tira y afloja tan propio de la alta diplomacia.

¡Méjico, Rusia, Checoslovaquia, naciones hermanas espirituales! Vosotras si que tenéis una conciencia clara del momento grave por que atraviesa Europa.

Vuestro apoyo material nos anima aún más de lo que estamos, y mientras quede un obrero español consciente de su deber, os demostraremos que somos dignos de ese apoyo.

Por vosotros, por nosotros, y por todos los trabajadores del mundo, lucharemos los obreros españoles hasta vencer.

C. C.

SECCION DEL MILICIANO

La razón y la locura

El fracaso ha hecho a los facciosos perder la poca humanidad que les quedaba. ¡Era tan poca...! Puedo afirmar que no la tuvieron nunca.

Quieren someterlos por el terror, por la barbarie y la crueldad. ¡Nada respetan! Hospitales, colegios, y museos; todo es bueno para saciar sus instintos sanguinarios y cobardes, hoy fruto bilioso de su impotencia.

Pero el pueblo, nuestro pueblo, es invencible.

¡Nada nos hará retroceder!

En el retroceso, en el desmayo, camaradas combatientes, está nuestro fracaso, está la pérdida de nuestra querida libertad. Por esto, que es todo, y por nuestras madres, hermanos e hijos, ¡ni un paso atrás! Siempre avanzar, avanzar y avanzar, ¡Caiga el que caiga! Que ni uno de nosotros sienta la

vergüenza de no cumplir con su deber. Antes morir que pasear por la tierra como un perro leproso y huido, la negra sombra de una cobardía.

¡Adelante, camaradas! No importe que ellos incendien nuestros museos, que asesinen a seres indefensos, que violen los tratados internacionales.

¡Esa es su locura! ¡Esa su impotencia! Nada de esto os arredre. Sé que no os arredra. Lo despreciáis, y hacéis bien. Nosotros somos la nueva generación. Por eso tenemos, como se hace, que respetar sus hospitales, considerar a los prisioneros y atender por donde pasemos a los ancianos y a los niños, como a todos, sinceramente.

Esto, camaradas, es mucha razón, y por esto tenemos derecho a todo, y el triunfo será nuestro.

Eusebio MOYA

Párrafos de la carta del Quinto Regimiento a Romain Rolland

«Oyes, Romain Rolland, los gritos de horror que salen de las piedras humeantes de Madrid». Queremos que lleguen a ti también los gritos de sagrada indignación de los compañeros que permanecen firmes entre esas piedras, con el fusil en las manos, la bayoneta helada y las granadas en el cinto. Y debemos hacételes llegar a través del 5.º Regimiento. Estos hombres, nuestros camaradas, saben colgar se el arma a la espalda y salvar, bajo las granadas, centenares y millares de niños — nuestro tesoro de mañana y nuestra callada alegría de hoy —; saben resguardar otros tesoros, los de la inteligencia y el genio humanos, salidos también del amor a los hombres y a las cosas, arriesgando la vida por salvar de las llamas un Velázquez, un códice árabe o un manuscrito de Lope de Vega.

«Si vinieras a Madrid verías un pueblo fuerte, nervioso, taciturno; pero debajo de esa

taciturnidad sabrías encontrar una alegría íntima y una íntima seguridad. De esa alegría entrañable — salga o no del rostro — ha nacido todo lo noble y lo grande que hay en el mundo. Es lo que nos impide hacer con los prisioneros lo que hacen nuestros enemigos: mutilarlos, martirizarlos, asesinarlos. Es lo que a nuestros aviadores les hace escoger sobre el campo enemigo objetivos simplemente militares, respetando la población civil, los hospitales.»

«Te enviamos nuestro saludo, prometiéndote a ti y a todos los hombres libres del mundo, que entre los últimos escombros de nuestra ciudad, si llega el caso, seguirán firmes en su puesto, con el fusil entre las manos, los invencibles soldados del pueblo.»

Propagad AVANCE

Impresiones de la lucha

En La Coruña se sublevan algunos jefes y oficiales

EN EL NORTE

El enemigo ha sido castigado por nuestra artillería y fusilería

BILBAO.—En los frentes de Vizcaya hubo poca actividad durante la jornada. En el sector de Marquina, durante la mañana, hubo ligero tiroteo. El enemigo se dedicó a cañonear nuestras posiciones, pero sus tiros no fueron certeros. Nuestros baterías hicieron callar a las contrarias. Un avión faccioso voló sobre Marquina y sobre las posiciones del sector. Arrojó varias bombas, sin causar víctimas ni daños.

En Eibar la tranquilidad fué absoluta.

En Elgueta, durante la mañana, ligero cañoneo. Cayeron algunos proyectiles en el pueblo, sin causar daños de importancia. Durante la tarde, algún paqueo.

En Elorrio y Ochandiano, sin novedad.

En Campanzar se presentaron en nuestras filas dos soldados procedentes del campo faccioso.

EN EL NOROESTE

En Oviedo se posicionan eficazmente las posiciones enemigas

Nuestras baterías de la posición de San Esteban de las Cruces dispararon con gran eficacia sobre las posiciones enemigas de la ciudad, especialmente contra las posiciones de La Callada, estación del Norte, convento de las Adoratrices y cuartel de Pelayo, lugares donde los rebeldes tienen sus principales baluartes defensivos.

En el sector del Naranco, fuego de fusilería de alguna intensidad.

Donde hubo fuego más intenso de fusil fué en el sector

de Soto del Barco. Nuestros observadores pudieron ver que el enemigo se dedicaba a relevar los puestos. También desde la magnífica atalaya de San Juan de Nieva, que domina la carretera que conduce a las posiciones enemigas de la orilla izquierda del Nalón, pudieron comprobar la eficacia de los disparos de nuestras baterías para disolver algunas concentraciones.

La artillería enemiga cañoneó furiosamente y de manera imprecisa, por lo tanto sin objetivo, las posiciones leales. Uno de los proyectiles, precisamente por hacerse los disparos a voleo, estuvo a punto de causarnos sensibles bajas. El proyectil penetró en la habitación destinada a despacho del comandante del sector, jefe del batallón de Zapadores núm. 2, Carlos Abad. Únicamente resultó herido Eladio Rico, alcalde de Luarca, que se halla en el frente desde que fué evacuado aquel pueblo. Sufre tan sólo dos heridas leves: una en un brazo y otra en el pecho.

En Cabruñana se sostiene rudo combate, obligando al

enemigo a reponer constantemente sus fuerzas.

Esta noche, a las diez y media, la radio local facilitó una nota del Estado Mayor, cosa no acostumbrada. En ese parte se da cuenta de haberse presentado en la Comandancia un evadido de Galicia, el cual ha manifestado que en aquella región la situación es insostenible. A todos los hombres útiles se les obliga a empuñar el fusil y son enviados al frente. Por otra parte, en un cuartel de La Coruña se ha producido una sublevación, tomando parte en ella la mayoría de los jefes y oficiales; sublevación cuyas consecuencias aún no están determinadas.

Agrega el referido parte que una mujer que ha llegado a nuestras filas desde el interior de la ciudad de Oviedo ha manifestado que se ha producido una formidable explosión de un polvorín que tenían los facciosos en la estación del Norte. En esta explosión se han registrado 200 víctimas, incluso muchos jefes y oficiales, entre ellos el comandante de las fuerzas moras y el ex comandante Caballero, uno de los acólitos de Aranda y una de las figuras más importantes de la rebelión de Asturias.

RIMAS DEL DÍA

HUESTES ENEMIGAS

LAS DE QUEIPO

Cien chatos de buen Solera,
veinte botellas de seco,
diez barriles de Jerez,
cuatro cubas de lo añejo,
noventa copas de ron,
de moscatel tres pellejos,
tres «foudres» de manzanilla,
de peleón dos y medio,
siete purgazos diarios,
seis paquetes de vegueros,
once litros de amoníaco,

veinte manojos de nervios,
treinta chulos, diez beatas,
un regular, dos sargentos,
ocho frailes, tres «balillas»,
dos curas, cuatro porteros,
siete golfas, ocho moros,
cinco cristianos, tres negros,
una emisora de rípiá
y un corazón muy perverso,
son las huestes que atesora
ese mamarracho: Queipo.

B E G E

Ultima hora

Parte oficial del día 27, a las 22 h. y m. 15

El día de ayer ha sido de relativa calma.

Las hordas facciosas donde quiera que han intentado dar señales de vida, han tenido la contestación adecuada por nuestras tropas.

En el sector del Tajo nuestra artillería ha bombardeado las posiciones enemigas.

En Guadarrama y Somosierra, ligero fuego de fusil y ametralladoras.

En los demás sectores sin novedad.